

Salmos 50 - Dios habla hoy

1.El Señor, el Dios de los dioses, [1] ha hablado;
ha llamado a los que habitan la tierra
del oriente al occidente.

2.Dios resplandece desde Sión,
la ciudad de belleza perfecta.

3.Nuestro Dios viene,
pero no en silencio:
delante de él, un fuego destructor;
a su alrededor, una fuerte tormenta.

4.Desde lo alto, Dios llama al cielo
y a la tierra
a presenciar el juicio de su pueblo:

5."Reúnan a los que me son fieles,
a los que han hecho
una alianza conmigo
ofreciéndome un sacrificio."[2]

6.y el cielo declara
que Dios es juez justo.

7."Escucha, Israel, pueblo mío;
voy a poner las cosas en claro contigo.
¡Yo soy Dios! ¡Yo soy tu Dios!

8.No te censuro por los sacrificios
y holocaustos que siempre me ofreces.

9.No te pido becerros de tu ganado
ni machos cabríos de tus corrales,

10.pues míos son
todos los animales salvajes,
lo mismo que los ganados
de las serranías;

11.mías son las aves de las montañas
y todo lo que bulle en el campo.

12.Si yo tuviera hambre, no te lo diría a ti,
pues el mundo es mío,
con todo lo que hay en él.

13.¿Acaso me alimento de carne de toros,
o bebo sangre de machos cabríos?

14.¡Sea la gratitud tu ofrenda a Dios;
cumple al Altísimo tus promesas! [3] *P 1/2*

Salmos 50 - Dios habla hoy

15.Llámame cuando estés angustiado;

yo te libraré, y tú me honrarás."

16.Pero al malvado Dios le dice:

"¿Qué derecho tienes de citar

mis leyes

o de mencionar mi alianza,

17.si no te agrada que yo te corrija

ni das importancia a mis palabras?

18.Al ladrón lo recibes

con los brazos abiertos;

¡te juntas con gente adúltera!

19.Para el mal y para inventar mentiras

se te sueltan la lengua y los labios.

20.Calumnias a tu hermano;

¡contra tu propio hermano

lanzas ofensas!

21.Todo esto has hecho, y me he callado;

pensaste que yo era igual que tú.

Pero voy a acusarte cara a cara,

¡voy a ajustarte las cuentas!

22."Entiendan bien esto,

ustedes que olvidan a Dios,

no sea que empiece yo a despedazarlos

y no haya quien los libre:

23.el que me ofrece su gratitud, me honra.

¡Yo salvo al que permanece

en mi camino!" [1]